

---

# EMPOBRECIMIENTO A TRAVES DE LA COMUNICACION: LA LUCHA CONTINUA

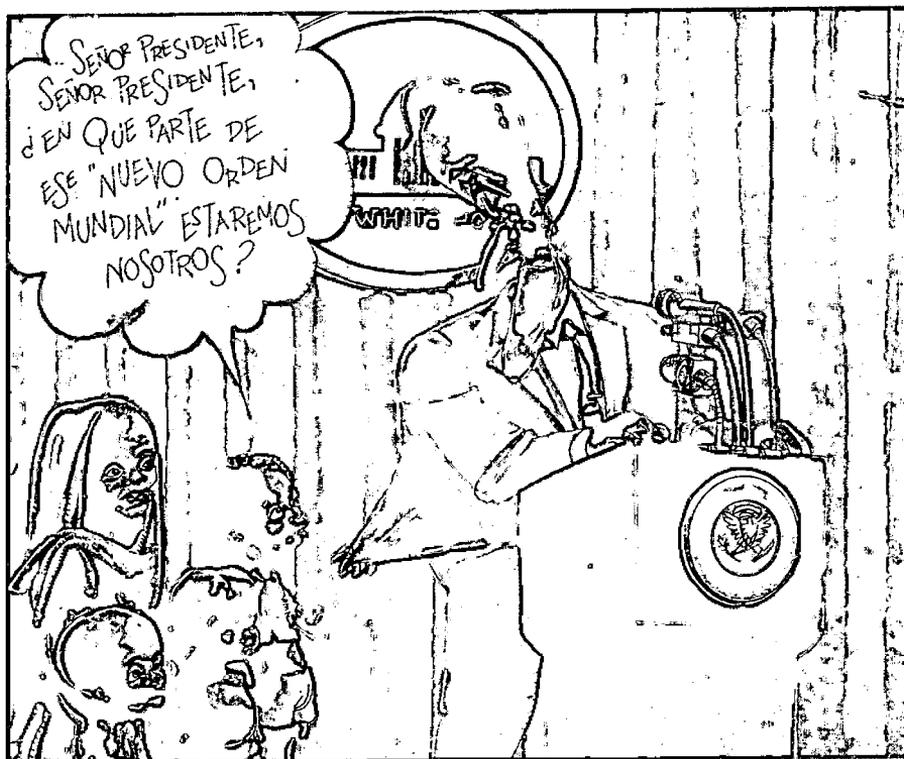
**Herbert I. Schiller**

En su Vigésimo Quinta Conferencia General, en Noviembre de 1989, la UNESCO adoptó "una nueva estrategia en el campo de la Comunicación". La finalidad planteada de esta nueva estrategia era la de mejorar la efectividad de la organización, tratando de asegurar el libre flujo de información a niveles Nacional e INTERNACIONAL y su diseminación más amplia y mejor balanceada, sin ningún obstáculo para la libertad de expresión. El documento final de esta Conferencia, titulado: "Comunicación al servicio de la Humanidad", derivado del Tercer Plan a Medio Plazo (1990-1995) de la UNESCO, ha sido la fuente de un utilísimo debate entre especialistas de la comunicación. Las siguientes críticas a este documento proveen de importantes elementos de comprensión sobre el futuro del Nuevo Orden Mundial de Información y Comunicación (NWICO).

## **¿QUE ESPERANZA TENEMOS PARA EL FUTURO?**

¿Cómo leer "La Comunicación al servicio de la Humanidad"? ¿Lo tenemos que tomar como un programa serio para mejorar las condiciones de vida globales, utilizando modernas tecnologías de comunicación? ¿O es esencialmente un documento anunciando la rendición, pero encerrado en una retórica que trata de salvar la imagen, destinado a amortiguar el embarazo y la incomodidad del vencido? Esto, se deduce claramente del texto, es la UNESCO en sí misma y 125 de sus miembros menos aventajados.

Es ésta una remarcable proposición etérea, ampliamente divorciada del mundo real. Uno nunca conocería por su contenido si existen naciones aventajadas y, mucho menos, estados desaventajados. Adicionalmente, ¿quiénes son los mayores comunicadores? ¿En qué clase de comunicación están envueltos?



Fuera de hacer notar que hay sociedades desarrolladas y en desarrollo, no existe en el documento ninguna referencia al poder: quién lo ejercita y cómo es empleado. Esto es todo lo que mayormente se destaca en un programa concerniente a la comunicación, siendo así que es un lugar común el conocimiento de la conexión entre el proceso de comunicación y el poder.

Una de las consecuencias de esta perspectiva dispersa es que la idea de desarrollo (económico) se asocia positivamente con la de comunicación, sin hacerse o considerar ninguna pregunta. Aparece completamente falto de examen el carácter de "desarrollo", así como sobre qué modelo se debe basar. ¿Este modelo debe de ser norteamericano, o europeo, o japonés, o simplemente uno post-moderno ecléctico? ¿Cómo puede algo que se llama a sí mismo un Plan estatuir que "desarrollo" es la finalidad, y dejarlo así?. ¿Incluye

esto la industrialización, con su base peculiar de energía, apoyando las sociedades ya desarrolladas?. ¿El crecimiento deberá de ser orientado al mercado o centrado en la ecología?. ¿Cómo se debe de organizar el sistema de comunicación, localmente, centralizado, público o privado?.

## **UN ORDEN INTERNACIONAL DE INFORMACION EXISTENTE PARA DOMINAR**

¿A qué intereses se sirve al dejar de formular estas preguntas?. ¿No apoya esta exclusión, al menos implícitamente, un orden internacional de información existente para dominar, un panorama suave y sin conflictos?

En el Plan, todas las materias referentes a la información son vistas ya sea como técnicas o como cuestiones organizativas. El objetivo de la propuesta es típico: "Construir infraestructuras". Esta es una formulación que aparece en el texto repetidamente. ¿Pero, qué clase de infraestructura?. ¿Es la infraestructura algún tipo de construcción neutral, que puede ser levantada en cualquier lugar o país, a pesar de los supuestos políticos, culturales o económicos?.

Similarmente, se presenta la estrategia de "entrenar profesionales en comunicación" como una tarea básicamente neutral, puramente educacional. Todavía más, ¿existe algún profesional de la comunicación, donde quiera que esté trabajando, que esté envuelto en alguna actividad comunicacional sin valor comercial?. ¿Está yendo la profesión de radiodifusor a establecer un formato de noticias de Televisión, en el cual prevalezca la norma de los recortes de información, treinta segundos o dos minutos de sonido a trozos?. ¿Tienen que ser creados los programas infantiles de Televisión por fabricantes de juguetes o compañías de dulces?. ¿Tiene la infraestructura que estar mantenida por la publicidad?.

Quizás estas preguntas no son consideradas como asuntos sobre los cuales puedan decidir los profesionales. ¿Pero, quién tomará estas decisiones?. ¿Y por qué el Plan las silencia?

## **AMNESIA HISTORICA Y CONTADURIA PUBLICA**

Una de las características, especialmente notable, del Plan de la UNESCO sobre comunicación, 1990-1995, es su amnesia histórica. Establece que los esfuerzos tempranos por establecer un Nuevo Orden Internacional de Información (NOII) fueron objetados por los "Comunicadores profesionales", aunque ésta no es ciertamente la razón por la que la UNESCO está proponiendo

el entrenamiento de nuevos profesionales.

De hecho no fueron los comunicadores profesionales los que dirigieron y diseminaron el ataque al NOII. Los propietarios de los principales medios, sus asociaciones comerciales y los gobiernos, que ellos influyen o controlan ampliamente, hicieron el trabajo sucio. El repetir como un hecho el engañoso argumento de los controladores de los medios es, sin duda, un doloroso mal servicio para todos aquellos que trabajaron dedicadamente para conseguir un orden de información más equilibrado, inclusive, para la misma UNESCO.

El deseo descontrolado de los dueños de los medios por mantener sus ventajas comerciales etiquetaron los cambios propuestos del NOII como amenazas a su libre flujo de información. De hecho, una de las finalidades cardinales del NOII era la de extender y profundizar el flujo de información entre las naciones.

Tan inexcusable como estas posiciones ordinarias de la UNESCO — quizás la más objetable de todas— es lo que el nuevo PLAN propone hacer para revertir el curso completo de la reforma sobre la información internacional. "Sin volver la espalda al pasado...", que es precisamente lo que está haciendo, la UNESCO recomienda el desarrollo "del entrenamiento de profesionales en comunicación y la construcción de locales para proporcionar una educación en los medios, que pondría su énfasis en el desarrollo de una perspicacia crítica entre los usuarios y la capacidad para los individuos y las comunidades de reaccionar ante cualquier clase de manipulación, promoviendo al mismo tiempo una mejor comprensión de los medios disponibles a los usuarios para defender sus derechos...". (Pág. 100, paragr. 239 e).

¡Objetivos admirables!. Nadie disputará el deseo de los individuos de poder desarrollar la capacidad de poder reconocer la distorsión y manipulación en los medios. Seguramente, habrá ocasiones más que suficientes alrededor para afilar nuestras habilidades. Pero... ¿quién ofrecerá esta educación tan desesperadamente necesitada?. ¿De dónde vendrán los profesores?. ¿Los tendremos que sacar de entre la población, sobreexpuesta ya a la visión de la televisión?. El Plan no ofrece ninguna clave que pudiera ayudar en la búsqueda de los educadores en los medios, o dónde se localizan las fuentes de manipulación y distorsión.

## **LA RESPONSABILIDAD PARA LOGRAR UNA COMUNICACION PLURALISTA Y VERDADERA**

Detrás de la elusiva mecánica para mejorar las facultades críticas individuales existe todavía un aspecto mucho más problemático. La UNESCO está alentando un cambio masivo en la determinación de quién es el

responsable para lograr una comunicación genuinamente pluralista y verdadera.

La NOII puso la responsabilidad en los productores y distribuidores del material informativo y cultural, los conglomerados de los medios, privados en su mayoría. El Plan de la UNESCO a Medio Plazo pone esta responsabilidad en los televidentes individuales y en los usuarios de los medios. "Los usuarios deben de ser instruidos sobre cómo defender sus derechos..."

El fortalecimiento de los usuarios es espléndido, pero no puede comenzar a ser efectivo hasta que sean enfrentados y disminuidos los pavorosos recursos y fortaleza política de las corporaciones que dominan en la actualidad los Medios Occidentales.

Todavía permanece ahí el tema principal. ¿Cómo son estas poderosas entidades privadas, para que puedan ser contabilizadas por el público nacional e internacional? Esta es la pregunta sobre la que se basa el NOII. La falta de voluntad de los conglomerados de los medios occidentales para ser interrogados —mucho más para poder compartir algo de su poder monopolístico— continúa siendo la fuente del flujo desproporcionado y socialmente irresponsable de INFORMACIÓN Y CULTURA, desde los pocos a los muchos.

En ningún lugar del Plan de la UNESCO existe algún reconocimiento de esta condición. Ciertamente no hay ninguna sugerencia en el documento que trate de superarla. Este descuido es propio de una mente retrasada, supuesto el inmenso crecimiento en fuerza y poder del sistema de Información Occidental a través de las dos últimas décadas, aproximadamente desde el período en que fue formulado por primera vez el NOII.

Esta era ha sido marcada por grandes fusiones y consolidaciones. Se espera —y así ha sido abiertamente declarado como un objetivo corporativo— que para final de los años 90 una media docena de compañías de información dominen la esfera internacional Medios-Cultura. Los principales contendores están ya en su lugar: Tune-Warners, Bertelsman, Murdock, Maxwell, Berlusconi y otros.

Abandonando su obligación internacional de identificar y tomar medidas para prevenir esta situación, ya del todo alarmante, la UNESCO ha elegido la postura de mirar hacia otro lado. El movimiento para la creación de un Nuevo Orden Internacional de Información está eclipsado en la actualidad. Y, sin embargo, los temas que planteó el NOII están presionando hoy más que nunca. No puede fallar el que aparezcan en las agendas globales del futuro los temas de la Reforma y la Renovación de la Condición Internacional de Información.

Esto último ocurrirá con o sin el respaldo de la UNESCO.